EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 323

¿Qué significado tienen los encuentros de la juventud, nacionales e internacionales?

Dice el punto 323, "¿Qué significado tienen los encuentros de la juventud nacionales o internacionales?"

Responde: **las peregrinaciones, los campamentos juveniles, los festivales de oración, las jornadas mundiales de la juventud logran reunir con una cierta regularidad a los jóvenes cristianos católicos.**

En algunos países, estos eventos son manifestaciones imponentes de la cultura cristiana de los jóvenes y en otros sirven para ilusionar y dar cierto consuelo a aquella juventud católica que se pueda sentir en su día en su día a día aislada y sola a causa de su fe.

Pero sobre todo, las jornadas mundiales de la juventud han servido para que crezca un sentimiento católico, un orgullo de poder pertenecer a este nuevo pueblo de Dios. Que desde los tiempos de los apóstoles ha ido creciendo en todos los pueblos de la tierra.

Por ello, los jóvenes católicos relatan no pocas veces como una jornada mundial de la juventud concreta o un festival de oración fue el detonante para un cambio de vida decisivo y para su afirmación: "desde hoy mi vida pertenece a Dios".

Desde luego, no todo aquel que participa en una jornada mundial de la juventud se convierte inmediatamente en un católico creyente y tampoco se ejerce aquí una labor de misión con aquellas personas que no creen.

Sin embargo, esta experiencia sí que puede ser el comienzo de una vida con Dios, únicamente por el hecho de poder compartir con un grupo tan grande el sentimiento eucarístico en comunidad, rodeado de gente muy diversa, creyentes o personas que aún están buscando."

Bueno, es curioso que reserve una pregunta así en este compendio de doctrina social católica.

En el fondo es algo de pedagogía, es decir, la Iglesia también busca una pedagogía de cómo llegar a los jóvenes.

Hasta San Juan Bosco, vamos a decir que la Iglesia no tuvo propiamente pastoral juvenil, no existía pastoral juvenil en la iglesia.

La iglesia predicaba durante todos los siglos; la Iglesia estaba predicando a la familia, y en esa familia estaba el joven incluido. Pero es curioso que a partir de San Juan Bosco comienza a haber como una atención específica para los jóvenes.

¿Y esto por qué? Porque hay un cambio cultural en el que el joven por el influjo que tiene del mundo se abstrae, le saca de la familia muy rápidamente, de manera que un joven ya en su adolescencia, en su primera adolescencia, ya el influjo del mundo va a ser superior al influjo de la familia.

Luego la Iglesia ha entendido que tiene que haber una pastoral específica dirigida a los jóvenes.

Y en esa pastoral específica dirigida a los jóvenes, ha comprendido que para llegar a un corazón, al corazón de un joven, hay que buscar el momento de gracia.

Y ese momento de gracia, igual no lo tienes en el espacio de vida ordinaria, en el cual nos juntamos, en el colegio católico todos los días, en la parroquia hay un encuentro semanal. Curiosamente eso es muy importante, ese cultivo diario, semanal es muy importante, pero con mucha frecuencia para que uno se abra a ese momento de gracia que llamamos conversión, es curioso que sea necesario salir de esa rutina diaria en la que estás inmerso y trasladarte a un santuario, a una peregrinación, a un lugar en el que te desconectes de alguna manera, y te pongas en presencia de Dios.

Porque es que este mundo nos tiene muy absorbidos. Absorbidos.

Y entonces también es necesario buscar situaciones, entornos que me hablen, que me pongan a la escucha verdaderamente.

Por eso, entre paréntesis, hoy en día en estas iniciativas de primera evangelización que se hace, se suele insistir mucho: “móviles no”. Porque si te vas con el móvil a hacer un encuentro en no sé, pues es que date por perdido. Claro, con ese móvil si te vas a un santuario mariano y estamos ahí todos con el móvil en la mano, pues es que hemos perdido la capacidad de receptividad. Estamos todos mirando la pantalla y se ha acabado.

Con esta intuición nacen las jornadas mundiales de la juventud y tantas otras iniciativas, festivales de encuentro de música, de encuentros con jóvenes, porque el mundo ejerce una atracción impresionante y necesitamos, si me permitís la expresión, contraatacar. Contraatacar.

Es decir, tenemos que dar espacios alternativos donde podamos evangelizar, donde podamos decir: escucha, abre tus ojos al evangelio, mira lo bello que es el evangelio.

Míralo también en los demás, que eso es otro factor clave de esta pedagogía de pastoral juvenil: verlo también realizado en los demás y ver que yo no soy un raro.

Y entonces, a veces para evangelizar a un joven hay que llegar a través de los jóvenes, pues porque el grado de receptividad va a ser va a ser muy superior.